

La lucha revolucionaria es una lucha igualitaria. Expreso mi emocionado reconocimiento, una vez más, a las elevadas cualidades de la mujer zacatecana, a su fortaleza, a su nacionalismo, a su sentido de responsabilidad social, al enaltecimiento de los valores cívicos que la caracterizan.

LIC. GENARO BORREGO ESTRADA

EN FRESNILLO, ZAC.
REUNION SECTORIAL DE LA PARTICIPACION DE
LA MUJER EN EL DESARROLLO DE LA ENTIDAD
Junio 4 de 1986.

En la celebración de esta importante reunión de trabajo, en el seno de la campaña política del Partido de la Revolución Mexicana que se lleva a cabo por todo lo largo y ancho del territorio zacatecano, reconozco su calidad, su fidelidad, su militancia comprometida en las filas del Partido Revolucionario Institucional. Reconozco su entusiasmo, su colaboración, su empeño porque, en todos los rincones de la entidad, hemos encontrado la voz, la aptitud, la determinación de las mujeres zacatecanas de impulsar y apoyar vigorosamente el avance de la Revolución en la Entidad.

Mi reconocimiento a todas ustedes, a las mujeres priístas de Zacatecas que son baluarte de la Revolución en el Estado y desde luego en todo el País.

En la campaña, hemos encontrado una decisión, una determinación de las mujeres por hacer realidad plena lo que ellas en el seno del Partido, impulsaron hace tiempo: la igualdad política entre el varón y la mujer.

Las mujeres zacatecanas en las comunidades rurales, las colonias populares, en los sindicatos, en las distintas agrupaciones nos han expresado, lo han hecho corroborando su determinación, para incorporarse al desarrollo integral de Zacatecas.

Como militantes y ahora como candidatos del Partido Revolucionario Institucional, sostenemos la posición histórica que ha tenido nuestra organización política respecto a la participación de la mujer.

Estamos en contra de todo tipo de privilegios y discriminaciones. Luchamos por la sociedad igualitaria. Luchamos por los valores para todos los mexicanos y para todos los zacatecanos: la libertad, la democracia y la justicia social.

No comprendemos que sólo hubiera libertad para los hombres y no para las mujeres; que hubiera sólo democracia para los hombres; no entendemos y no aceptamos ni lo aceptaremos jamás que lucháramos por la justicia social sólo para los hombres.

La lucha revolucionaria es una lucha igualitaria.

Expreso también, mi emocionado reconocimiento, una vez más, a las elevadas cualidades de la mujer zacatecana, a su fortaleza, a su nacionalismo, a su sentido de responsabilidad social, al enaltecimiento de los valores cívicos que la caracterizan. Pero sobre todo, reconozco su determinación de ser auténticas luchadoras sociales en las colonias, en los sindicatos y comunidades rurales.

Hemos encontrado que las primeras que están deseosas de colaborar, de participar, de resolver los problemas, son las mujeres.

Si en una comunidad falta agua potable, son las mujeres las primeras en luchar por este derecho y la satisfacción de una necesidad vital.

Si hay problemas en una colonia popular, son las mujeres las que están luchando por la satisfacción de sus problemas.

En las luchas que libramos frente a las dificultades económicas para atemperar la economía familiar, para resolver los problemas de la carestía, por mejorar la vivienda, por activar el gasto familiar, las mujeres están a la vanguardia.

En suma, quien vela todos los días por preservar a los zacatecanos en las mejores condiciones posibles de bienestar, y quien vela y lucha todos los días por elevar la calidad de vida de las familias del campo, de las colonias, de las ciudades de Zacatecas, son las mujeres.

Por eso, las mujeres son luchadoras sociales, y por antonomasia son revolucionarias.

La lucha que lleva a cabo nuestro Partido por el logro de las reivindicaciones nacionales y sociales a favor de los grupos más desposeídos, los grupos mayoritarios de la población, requieren de la participación activa, amplia, entusiasta e igualitaria de la mujer.

El Partido Revolucionario Institucional, para llevar adelante el cumplimiento de sus reivindicaciones, debe contar invariablemente en su seno, en su organización partidista, en su estructura, en su organización por todo el territorio zacatecano, con la participación de las mujeres porque el cumplimiento de las reivindicaciones por las que lucha el Partido son las mismas por las que lucha ella.

La mujer lucha porque haya más empleos para sus hijos, para su esposo; la mujer lucha porque haya mejores posibilidades de elevar la situación económica, social y cultural del pueblo; por tener ella misma mejores posibilidades de ingresos familiares, porque haya estabilidad en su familia y porque todos tengamos una vida segura y cierta en el destino de Zacatecas.

Por eso, por ser lo que busca la mujer una lucha partidista, requerimos, necesitamos de su participación para impulsar el vigor pleno de la sociedad, que es y habrá de seguir siendo el motor fundamental de Zacatecas, en la libertad, en la democracia y en la justicia.

A todas nuestras compañeras que han participado en este acto, les expreso mi

reconocimiento por la calidad y el realismo de sus ponencias. Estas reflejan con claridad la realidad zacatecana, de la mujer del campo, de la mujer de las clases medias populares, de la mujer trabajadora. Las ponentes han expresado con autenticidad y veracidad las legítimas demandas que las mujeres priístas hacen en todos los ámbitos de la sociedad.

Quienes han participado en esta importante reunión, reciban entonces, mi gratitud y mi reconocimiento. Recogeré, con toda responsabilidad revolucionaria, el documento al que hizo alusión Rosa María y en el que está detallada la posición de la mujer priísta respecto del desarrollo de Zacatecas y de sus reivindicaciones.

Hemos consultado al pueblo. También a las mujeres sobre lo que ellas quieren para sus propias reivindicaciones y para el futuro de Zacatecas.

Las tomaremos en cuenta para la integración del programa de nuestro gobierno y para llevar adelante los programas revolucionarios que hemos recogido en la voz, en la aspiración, en el sentimiento, en el anhelo de un pueblo nacionalista, patriota como el de Zacatecas, que ha demostrado que enfrenta la adversidad con un alto valor, con un elevado sentido cívico, con una fortaleza interna a toda prueba. Sabe que su nacionalismo está por encima de cualquier dificultad.

El pueblo zacatecano es un pueblo valeroso que siempre ha respaldado y lo seguirá haciendo, al líder de la Revolución, Al Presidente de la República, Miguel de la Madrid Hurtado.

Expreso a todos, compañeros de Partido, mi compromiso fundamental ante ustedes: impulsar con la convicción plena, la igualdad en la realidad cotidiana de las mujeres y los varones; apoyar su incorporación de lleno a los procesos del desarrollo en lo político, en lo económico, en lo social, en lo educativo y en lo cultural.

Me comprometo, ante ustedes, a eliminar cualquier obstáculo que impida la igualdad; el velar por la protección de la mujer para que prevalezca la vigencia de los derechos y por impulsar, con toda determinación, el logro de sus reivindicaciones históricas, de las reivindicaciones de la mujer priísta de Zacatecas.

Muchas gracias.